

Un eje problemático central es la disgregación del núcleo familiar patriarcal, y de los valores que le dan cohesión y sentido, como símbolo de un proceso de descomposición social y moral del país. Este problema aparece estrechamente ligado a varios otros temas:

a. El poder del dinero como elemento corruptor y disociador de las relaciones humanas (individuales, familiares o sociales), en: **El moto e Hijas del campo** (1900) de García Monge, **El primo** (1905) de J. Cardona, **La propia** (1909) de Magón, varias obras de Gagini como **La bruja de Miramar**, **Don Quijote se va**, **La leyenda del prestamista**, **El árbol enfermo** (1918) y los primeros dramas de J.F. Garnier.

b. El tema del "gamonal" o campesino enriquecido, punto de confluencia entre el sumiso campesino patriarcal y el ambicioso nuevo rico burgués, que trata de utilizar su poder económico para satisfacer sus ansias de poder individual, social o político. Este tema, frecuentemente ligado a los que se mencionaron anteriormente, aparece en: **El moto**, **La política** (1901) de Fernández Guardia, **El hijo de un gamonal** (1901) de C. González Rucavado, **El primo**, **La propia** y la comedia **Don Concepción** (1902) de Gagini.

c. También relacionado con los anteriores aparece otro tema: las relaciones entre el campo -concebido casi siempre como santuario de las costumbres patriarcales- y la ciudad -crisol de fuerzas e intercambios sociales donde se disuelven o corrompen los valores y vínculos patriarcales-. Este tema aparece en las últimas cuatro obras citadas en el apartado anterior, y más tangencialmente en **Escenas costarricenses** (1906) de González Rucavado y **La sirena** (1920) de Gagini; pero donde recibe más compleja y amplia formulación es en la novela **Hijas del campo** de García Monge, primera obra costarricense donde aparecen formuladas de manera crítica las relaciones de desigualdad y explotación entre una oligarquía explotadora y parasitaria (que tiene como *locus* social la ciudad) y un campesinado desposeído y desalojado de su *locus* natural (el campo) para convertirse en víctima del desarraigo, la explotación y la prostitución en la ciudad.

ch. Otro tema importante, y profundamente imbricado con los anteriores, es el de la seducción insidiosa que ejercen las ideas, el dinero o las prácticas libertino-mercantiles del extranjero sobre las "tradiciones y costumbres nacionales". Este tema, con muy diversas variaciones, aparece en **El problema** (1899) de Máximo Soto Hall, **Magdalena** (1902) de Fernández Guardia, **Abnegación** (1902) de García Monge, **El primo** (1905) de J. Cardona, y varias obras de Gagini: **Los pretendientes** (1890) **A París** (1909) **El árbol enfermo** (1918), **La caída del águila**, **La sirena** (1920). Es interesante comprobar cómo el polo de atracción para el costarricense extranjerizante, que en las primeras obras de Gagini era Europa, ha pasado a ser en las últimas Estados Unidos. La oscilación de la vieja oligarquía costarricense entre esos dos polos -Europa y Estados Unidos- aparecía también en **El problema** de Soto Hall. Las novelas **El problema**, **El árbol enfermo** y **La caída del águila** pueden ser consideradas como las iniciadoras en nuestro país de la corriente que Abelardo Bonilla denominaba "nacionalista y antiimperialista", al denunciar la amenaza que constituía para la soberanía nacional el creciente "expansionismo yanqui".

d. Para finalizar, haremos referencia a un último tema que sólo aparece como tema central en la novela **La esfinge del sendero** (1916) de J. Cardona, pero que tiene formulaciones secundarias en varias obras y escritos de la época. Nos referimos al tema "anticlerical", que se relaciona con la ideología "liberal" de los autores, y que denuncia los dogmas y prejuicios religiosos como factores deshumanizantes o enajenantes para el comportamiento político, social o psicológico de los ciudadanos.

Reiteramos que esta exposición es muy resumida y esquemática, pues obedece a un interés más divulgativo que exhaustivo. Estos temas y problemas deben ser enriquecidos y ampliados, al estudiar la manera como "dialogan" unos con otros en los diversos textos, y esos textos, a su vez, con el contexto histórico, social, ideológico y cultural en el que se producen.

la
**DIVERSIDAD ETNICO
CULTURAL de la REGION
ATLANTICA
de COSTA RICA:**
**UNA REFLEXION SOBRE LOS PROBLEMAS
DE INTEGRACION REGIONAL**

Guillermo Carvajal Alvarado

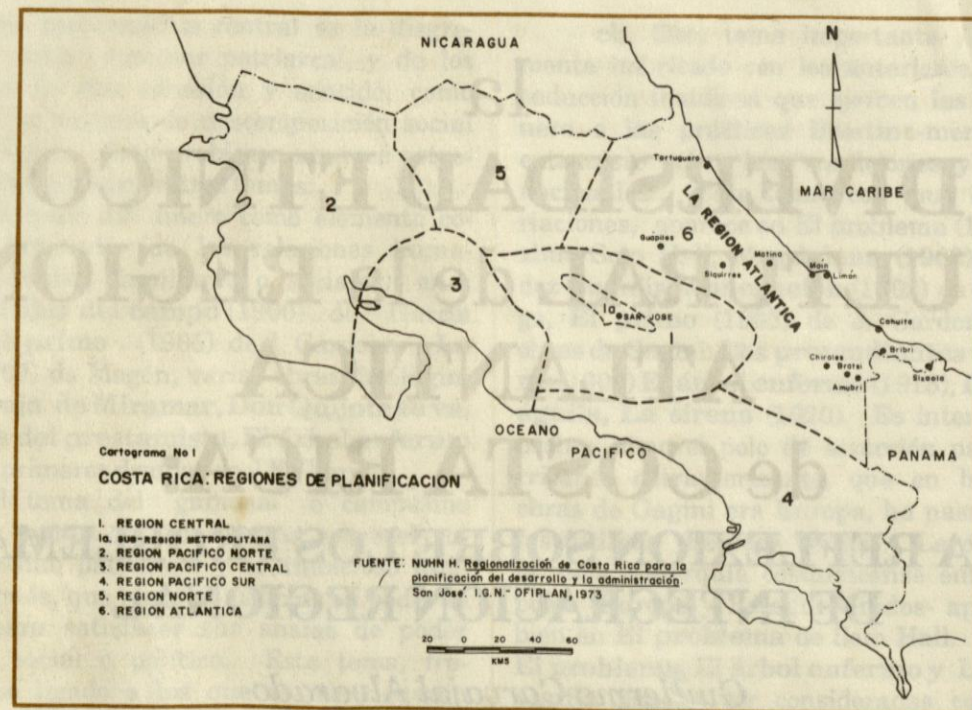
PRESENTACION

La problemática de la diversidad étnico cultural de la Región Atlántica de Costa Rica es un tema relevante para la investigación social. Esta región presenta un alto grado de heterogeneidad étnico y cultural. En la región se dan cita diferentes grupos étnicos! indios, negros, chinos e hispanoamericanos (mestizos del interior). Esta diversidad étnica que constituye una de las riquezas potenciales de la región, sin embargo, ha sido considerada, a veces, como un obstáculo para su desarrollo. Por lo menos, en un pasado reciente existieron políticas oficiales que tendieron a afectar la convivencia y la integración de la vida inter-regional.

LA REGION Y SUS POBLADORES

La costa caribe es del conjunto de regiones que conforman el territorio de Costa Rica la que presenta una mayor diversidad en sus patrones de poblamiento. Efectivamente en un territorio de 9.778 km², que representa un 19.2% de la superficie total de este pequeño país. (véase cartograma No. 1) La población alcanzó: 168.076 habitantes en 1984, o sea, en un 7% de la población costarricense.

En Puerto Limón, ciudad más importante de ésta región es en donde se presenta con más intensidad este rasgo de heterogeneidad étnico cultural. Ahí se puede presenciar con toda nitidez la existencia de tres grupos humanos bien diferenciados: los afrocaribeños, los hispanoamericanos y los asiáticos. En el cantón de Talamanca que ocupa la porción sureste de esta región se encuentran los grupos de cultura indígena, conocidos hoy día como los Bribris de Ta-



lamanca que constituyen el contingente más numeroso de población aborigen del país. Estos rasgos de heterogeneidad étnico-cultural se han ido fraguando a lo largo de los últimos 100 años de historia regional.

Los descendientes de los afrocaribeños que vinieron a la costa caribe a finales del siglo pasado para trabajar en la construcción del ferrocarril y que luego fueron enrolados en la plantación bananera. Este grupo es quizás el que ha sido más afectado por políticas erradas, que ellos han percibido como discriminatorias. Así antes de 1949 el Estado les negaba su reconocimiento como ciudadanos costarricenses. Este grupo es el que lucha más orgánicamente por el mejoramiento de las condiciones de vida y el acceso a los beneficios del desarrollo económico. Reivindican los afrocaribeños, su reconocimiento comogrupo de expresión regional con valores culturales diferentes a los de las otras regiones del país.

El grupo de los hispanolatinos está constituido por los migrantes internos que en el pasa-

do fueron atraídos por la demanda creciente de fuentes de empleo en la plantación bananera, cuyos descendientes llevan ya más de cuatro generaciones de residir en la región. Este grupo está compuesto también por individuos migrantes de reciente instalación atraídos por los empleos que ha acarreado la creación de servicios estatales: salud, educación, administración y otros servicios que el Estado brinda en las llamadas oficinas sectoriales y/o regionales. En general los migrantes hispanolatinos se han visto favorecidos por el acceso a la educación como un canal de promoción y movilidad social. No obstante, vale recalcar la diferencia entre los nuevos migrantes y los descendientes de los primeros migrantes, cuya larga experiencia y exposición al contacto con los grupos afrocaribeños, asiáticos e indígenas los ha permeabilizado y los ha llevado a compartir elementos culturales procedentes de los otros grupos.

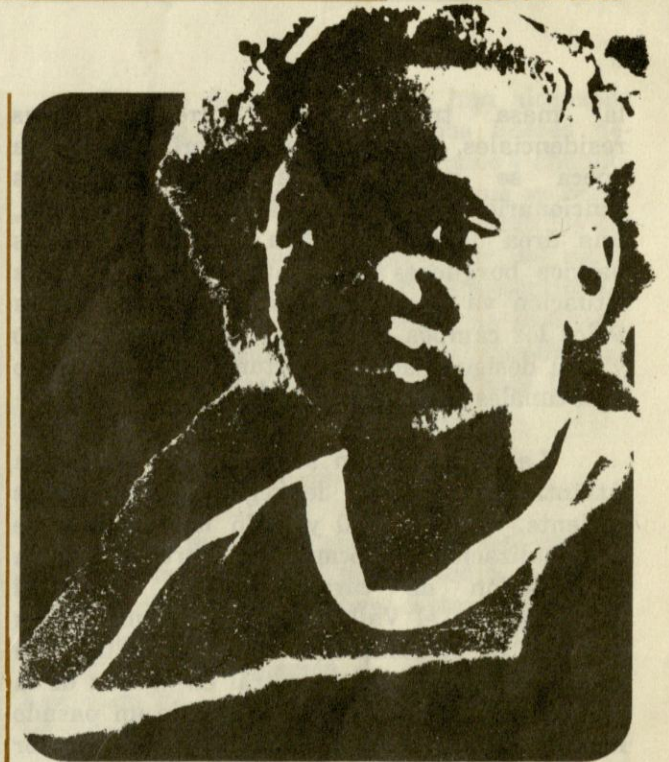
El grupo de los descendientes de los asiáticos, muy minoritario por cierto, puede representar aproximadamente un 2% de la población regional, está concentrado en la ciudad de Limón

y en los centros poblados más importantes. En su gran mayoría la "Colonia China" como se le denomina en la región, sus miembros se dedican al comercio y actividades conexas. Mantienen las tradiciones culturales propias a través de una asociación y de las festividades del calendario chino. En general, se trata de un grupo que goza de las mejores condiciones socioeconómicas de la región. Curiosamente hasta el presente se han mantenido al margen de la representación política y de los movimientos organizados de la región.

El grupo de los indígenas se localizan al sureste de la región, en el Valle de Talamanca. Actualmente su población representa un 3% de la población regional. Su actividad económica predominante es la agricultura de subsistencia. Por Ley sus tierras fueron declaradas reserva indígena y son inalienables. Los indígenas de Talamanca se encuentran en una situación económica lamentable, poco integrados a la vida regional y nacional, viven bajo condiciones de miseria extrema. Es quizás de los grupos más postergados de la región y en general de la sociedad costarricense.

Ahora bien, esta presentación aislada de cada uno de los grupos culturales no debe dejar de lado que existen contactos estrechos entre los diversos grupos culturales, la prueba más tangible de ello es la existencia de una amplia gama de mestizajes a través de enlaces conyugales, uniones libres. Estos mestizajes, han ayudado a un mejor conocimiento y una más clara percepción de cada grupo y a una mayor tolerancia de las prácticas culturales particulares a cada uno de ellos.

Por otra parte, la toma de conciencia generalizada de las condiciones de atraso socioeconómico y de empobrecimiento regional han permitido en los últimos 20 años levantar estandartes comunes por encima de las diferencias culturales, particularmente por parte de los grupos afrocaribeños e hispanolatinos (mestizos del interior del país) quienes han asumido el liderazgo de los movimientos sociales que se producen en la región.



LA REGION ATLANTICA EN PROCESO DE INTEGRACION AL CONTEXTO REGIONAL COSTARRICENSE

Entre 1880 y hasta 1949, el gobierno de Costa Rica se mantuvo al margen de las decisiones tendientes a organizar y estructurar el espacio regional. La United Fruit Company (UFCO) principal compañía productora de banano en la región se convirtió en la única instancia de poder regional. La UFCO, dominó la estructura productiva regional y tenía una total ingerencia en las decisiones que se tomaban sobre la región. El Estado costarricense entregó la soberanía de esta región a los dictados de esta compañía.

La UFCO impuso en la región un esquema de ocupación residencial de corte segregacionista. La ciudad estaba dividida en compartimentos. Las mejores casas y los mejores servicios eran para un pequeño grupo de ciudadanos que contaba con todo el aparato jurídico y político a su favor. Los jefes locales de la compañía no tenían vínculos con

la masa trabajadora y crearon áreas residenciales, con todo el confort que en la época se podía brindar para los altos funcionarios: la llamada Zona Americana, una área donde se podría vivir como en los barrios burgueses del Boston de 1930. Esta situación va a crear profundas diferencias en todos los campos del desenvolvimiento humano y una desigualdad de oportunidades, de acceso a los canales de movilización social.

La incorporación sobrerana de la Región Atlántica al mosaico de regiones del país es reciente. Entre 1950 y 1965 las políticas de nacionalización ferrocarrilera, portuaria y la construcción de carreteras que unen al Atlántico con el Valle Central. La mejora en las vías de comunicación va a posibilitar una mayor acción del poder central en la vida de la región. No obstante, la herencia de un pasado neocolonial de corte monopolista, ejercido por la United Fruit Company (UFCO) ha dejado secuelas indelebles sociales y raciales en los habitantes del Caribe costarricense.

Las políticas de integración hacia la región no han buscado la concertación con la comunidad. De ahí que las enormes inversiones en infraestructura no han producido los efectos esperados sobre el mercado de empleo local ni sobre las expectativas de mejoramiento socioeconómico regional. Esto ha tenido un efecto desalentador en la comunidad y la ha llevado a plantear movimientos reivindicativos de gran envergadura que han puesto en jaque el poder central. En agosto de 1979 el desencadenamiento de una protesta masiva de ciudadanos y organizaciones regionales costó la vida de varios huelguistas y de las fuerzas del orden. Como consecuencia de las protestas también fueron destituidos: el Ministro de Trabajo, y los presidentes ejecutivos de la Refinadora Costarricense de Petróleo (RECOPE) y el presidente ejecutivo de la Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA).

Estos ejemplos ilustran bien el alto grado de conflicto que trae una política de modernización que no toma en cuenta los valores y aspiraciones de la población. Este modelo de desarrollo "desde arriba" contradice las aspiraciones y expectativas de la población regional y favorece el surgimiento de prejuicios contra la población que habita la fachada caribe costarricense.

EL IRRESPECTO A LOS GRUPOS INDIGENAS

A los indígenas, se les consideró antes de 1950 como bárbaros e incivilizados y esto llevó a que gran número de forajidos y colonizadores internos irrespetaran sus culturas ancestrales. Los indígenas de Talamanca tuvieron que presenciar como eran saqueadas las tumbas de sus antepasados. Muchos colonizadores agrícolas se apropiaron ilícitamente de sus tierras, haciéndolos retroceder tierra adentro.

En 1950, se delimita una "reserva indígena" que es un asentamiento en donde se residen únicamente los miembros de los grupos indígenas. Estas tierras se declaran jurídicamente como inalienables y quedan al margen del proceso de ocupación de individuos no inmersos dentro de la comunidad indígena. No obstante, aún en la actualidad los grupos indígenas se encuentran al margen de la vida nacional.

Recientemente entre 1982 y 1984 se estuvieron haciendo exploraciones petroleras. Se perforaron varios pozos en la Región de la Baja Talamanca. Las autoridades de RECOPE poco se preocuparon, por escuchar el punto de vista de la comunidad. Por otra parte, no se buscó beneficiar la población, incorporándola a los puestos de empleo que se crearon. El total de mano de obra indígena se redujo a unos pocos, y por el contrario la marea de trabajadores provenientes de otras regiones del país se hizo presente en el área. La Refinadora Costarricense de Petróleo levantó campamentos en tierras de la reserva y los indígenas tuvieron que presenciar una vez más como eran violadas sus tierras.

De nuevo la fatalidad parece perseguir a los grupos indígenas del Atlántico, sus tierras, las que habitan en la actualidad, poseen un potencial elevado de recursos naturales, petróleo, carbón, gas, aparte de los recursos forestales, quizás los más ricos del país. En los próximos años de seguro que la presión sobre estos grupos va a ser mayor.

LA DIFÍCIL INTEGRACION CULTURAL DE LA REGION

Si bien es cierto en los últimos 30 años la situación ha variado y los problemas de la integración étnico-cultural ya no se presentan con los ribetes que cobraron en épocas anteriores. Lo cierto del caso es que aún subsisten algunas herencias fácilmente perceptibles en la vida cotidiana.

El escritor Quince Duncan recoge un pasaje muy ilustrativo de la agresividad y los niveles de violencia que en ciertas circunstancias afloran en la vida limonense. Este pasaje también demuestra como persisten esquemas errados entre los mismos ciudadanos de la región. Con este propósito se recoge, un extracto de una novela de Duncan:

"Vos callate chumeca", o te echamos del país

Que vaya a Jamaica a joder.

- No molestar al cliente-dijo el chino-aquí todos vienen a comprar en paz.

- Vos te callas también, chino hediondo. Yo no sé por qué hay tantos extranjeros aquí. Y viene a meter ideas en la cabeza de la gente pacífica. ¡Por la granputa!

- El negro y el chino se saben defender solos-dijo Pérez-pero los estás insultando y yo no quiero que tengan la impresión de que todos los ticos somos así.

De modo que te callás o te rajo el gaznate, pedazo de hijoeputa..." Duncan: 1978, p. 171.

El tono de virulencia que han alcanzado declaraciones públicas de algunos líderes negros, ante la situación de pauperismo y abandono evidencian el clima de tensión que se respira en la región. En este caso se retoman las declaraciones de Marvin Wright, líder del movimiento político regional, el partido Auténtico Limonense. Esta formación política ha participado en las dos últimas campañas electorales, alcanzado a nombrar representantes ante la municipalidad del Cantón Central de Limón.

Decía Marvin Wright:

"Sin temor a equivocarme les aseguro que los limonenses no hemos tenido ninguna participación en la política costarricense porque en realidad no hemos sacado ningún provecho con la participación de elementos que no han visto los intereses de la provincia sino los intereses personales.

El pueblo limonense ha sido mero instrumento en manos de los grupos políticos... Quiero dejar claro que nuestro único camino viable - y esto lo remarco- es el de la violencia. Nuestro objetivo inmediato es armar al pueblo" Lemistre, Annie. Acosta Mirian: 1984, p. 180.

Las situaciones antes descritas son frecuentes aún en la actualidad y francamente ponen en evidencia una situación de conflicto que aunque se da en forma subterránea, mina las bases democráticas de la vida regional.

En los últimos años se han multiplicado los esfuerzos estatales por estudiar y diagnosticar los grandes problemas regionales. De esta forma dos instituciones tratan de orientar los procesos socioeconómicos: La Junta Administrativa de Desarrollo Regional de la Región Huetar Atlántica, organismo que es coordinado por la Oficina Sectorial de la Región Atlántica del Ministerio de Planificación. Estas dos instituciones han producido en los últimos años importantes estudios. Curiosamente en todos ellos se ignora la temática étnico cultural. De ahí que resulte prudente preguntarse hasta dónde podrán tener éxito estos planes, cuando obvian un

aspecto fundamental de la región. Cómo pretenden los planificadores implementar planes de desarrollo económico y social que no contemplan la especificidad de la región.

Estos antecedentes hacen pensar en la necesidad de una política innovadora que haga tabla rasa del pasado y eche los cimientos de una participación activa de todos los grupos culturales en la vida regional. Una política que busque la participación plena de todos los ciudadanos y sobre todo una política educativa que salve la riqueza cultural de la región. Existen muchos antecedentes que demuestran que en el pasado las políticas orientadas hacia la región no han tenido los efectos esperados.

BIBLIOGRAFIA

ALFARO RODRIGUEZ, Luis Carlos. Política del Estado y Desarrollo de la Región Atlántica de Costa Rica. Tesis de maestría en Sociología. Universidad de Costa Rica. 1985.

DUNCAN, Quince. La paz del pueblo. San José. Editorial Costa Rica. (novela). 1978.

HALL, Carolyn. Costa Rica: Una interpretación geográfica con perspectiva histórica. San José. Editorial Costa Rica. 1984.

LEMISTRE, Annie. Monografía histórica de la Provincia de Limón. San José. Editorial del Ministerio de Cultural. 1984.

MELENDEZ, Carlos DUNCAN, Quince. El negro en Costa Rica. San José. Editorial Costa Rica. Novena edición, 1985.

PALMER, Paula. What Happen. A folk-history of Costa Rica's Talamanca coast. San José. Ecodesarrollos. 1977.



LA INVESTIGACION ARQUEOLOGICA EN UNA EXPERIENCIA DE DESARROLLO ALTERNATIVO: EL CASO DEL VALLE ORIENTAL

Ana Cecilia Arias Q.
Margarita Bolaños A.
Sergio Chávez Ch.

Introducción

La Región Oriental del Valle Central es hasta el momento el espacio geográfico donde se cuenta con la evidencia más antigua de ocupación humana en nuestro país (8000 a.C.) Desde 1563 se constituyó en el asiento del dominio español, convirtiéndose desde entonces en el sitio de habitación de las dos clases fundamentales del período colonial: indios y españoles.

Región de grandes contradicciones fue el escenario más importante de la resistencia indígena contra los conquistadores-encomendadores y sus descendientes durante el período colonial. Pero la lucha que los naturales libraron por su tierra y su autonomía cultural debió perpetuarse hasta muy avanzado el siglo pasado (Bolaños, Quirós; 1984 y Bolaños; 1986)

Los pueblos de Orosi, Cot, Quircot, Tobosi, Tucurrique, Atirro y Chirripó defendieron con insistencia sus tierras comunales y su identidad étnica, pero las características que asume el proceso de acumulación de capital terminaron por marginarlos y pauperizarlos. Sin denominarse como tales, estos descendientes del antiguo cacicazgo del Guarco continúan hasta el presente interesados en recuperar una tradición que el sistema educativo costarricense ha tratado por diversos medios de desvirtuar (Varas, Bolaños; 1986)

El modelo de acumulación capitalista implantado en la Región, basado en la explotación de la fuerza de trabajo asalariada en las grandes haciendas cañeras y cafetaleras conformó un componente social heterogéneo pero igualmente marginal y empobrecido. Paraíso de pequeños propietarios y obreros rurales, este espacio se convirtió des-